

TEMAS MITOLOGICOS EN LA LITERATURA ORAL EUSKERICA BIDASOTARRA ACTUAL

Por VALENTIN BERRIOCHOA, FSC.

Extracto de las principales recogidas de temas mitológicos, entresacados del abundante material lingüístico y etnológico obtenido directamente de hablantes euskéricos, en la primera fase de una exploración iniciada en diversas localidades de la comarca bidasotarra peninsular durante el trienio 1958-59-60.

I

GUILLEN

Guillén es un ente mítico no clasificado definitivamente. Don José Miguel de Barandiarán se inclina por incluirle en el grupo de los *Mikolats*, constructores de puentes, diablillos, y con esta acepción han sido recogidas algunas leyendas en la parte vasca continental. En la peninsular no se le conoce. Al menos no se ha fijado recogida alguna hasta ahora.

He localizado dos leyendas de *Guillenak* (guillenes) en Irún-Oyarzun, que permiten establecer una ampliación del área de persistencia de este mito en la zona vasca, atravesando el Bidasoa y fijando el hito, por ahora provisional, en Oyarzun.

Textos:

1. Los guillenes vivían en las profundidades de las cuevas, a mucha distancia de la boca o abertura. Poseían grandes riquezas. No les faltaban los utensilios para sus quehaceres domésticos. Estos utensilios eran de oro. Vivían en las cuevas de las Peñas de Aya (Arriya; Oyarzun), en el lugar denominado *Arditturri* (fuente de las ovejas). A estas cuevas se les llama también *Guillen-zoluak* (simas del guillén o de los guillenes) y también *Jentill-zoluak* (simas del jentil, o de los jentiles). No se sabe que cultivasen los campos. No han hecho más que comer de lo aje-

no: castañas, leche de ovejas, o lo que cogían. Físicamente no se diferenciaban de las demás personas.

2. Los guillenes de las cuevas de Altziberri (Alziberri, Oyarzun) solían salir a la boca de la cueva a tomar el sol y a peinarse. La criada del caserío Barín les cogió una vez el peine, y se lo llevó a su casa. Los guillenes fueron a su casa amenazándole con que «le darían mal de huesos para toda la vida» si no les devolvía [el peine]. Al día siguiente devolvió el peine robado, y lo dejó en el mismo sitio donde lo cogió. Y en adelante no le molestaron más.

3. Los guillenes tenían enfermo a uno de los suyos, y una noche solicitaron la asistencia de un curandero. Le asistió al guillén enfermo y le pagaron muy bien, espléndidamente, pero le advirtieron que no se llevase cosa alguna, pues de lo contrario no podría salir. Sin darse cuenta, quedaron adheridos al calzado algunos granos de trigo, y como le impedían salir, los guillenes se los quitaron, y entonces pudo salir.

II

ERREGUE SALOMON

[EL REY SALOMON]

Recogido en Irún-Oyarzun. Texto:

Estando celebrando misa el rey Salomón, entró en la iglesia una liebre. El rey Salomón era desordenadamente apasionado a la caza, y dejando de celebrar el Santo Sacrificio, cogió la escopeta y acompañado de los perros salió en persecución de la liebre, sin cambiar los ornamentos sacerdotales. Dios le impuso como penitencia «que seguiría así», vestido con los ornamentos sacerdotales, hasta el fin del mundo. Suele pasar de noche por los bosques y las montañas, nunca por los pueblos y las ciudades. En Oyarzun se le apareció a un pastor del Goyerrí «con relucientes vestiduras blancas».

III

SANSON

Recogido en Irún-Oyarzun. Textos:

1. Sansón era un gigante que se dedicaba a pasar en hombros a las personas en la bahía de Pasajes, cuando todavía no había chalupas. Solía llevar dos «piedrecitas» en el bolsillo, y las lanzó hacia Hendaya. Estas «piedrecitas» que llevaba Sansón en el bolsillo son las dos rocas que se llaman «las piedras de Sansón», y están frente a la playa de Hendaya.

2. Una vez San Pedro y Jesús quisieron pasar por Pasajes. Sansón pasó primero a San Pedro y luego a Jesús, pero el Señor pesaba mucho y así lo dijo Sansón en una exclamación. San Pedro le hizo saber que portaba en hombros «a los cielos y a la tierra». No les cobró el servicio, y en recompensa recibió unas cartas de juego con las que ganaba siempre, y un saco con virtudes mágicas. Ahora Sansón está bajo las escaleras del cielo, junto a la portería de San Pedro.

IV

ITXASOKO KANTORIAK

ITXASOKO ANDRAK

[SIRENAS]

En el armorial bidasotarra abunda la sirena como elemento heráldico, pero no he logrado obtener relatos legendarios de este mito.

En Irún son conocidas las sirenas como *Itxasoko-kantoriak* (cantoras del mar) y tienen la creencia de que cantan muy bien.

En Fuenterrabía les llaman *Itxasoko-andrak* (las mujeres del mar).

V

[EL GIGANTE MONOFTALMO]

En Aranaz persiste la leyenda del gigante monoftalmo, el Tártalo vasco o Begibakarra, pero no con esta denominación, sino con la de sorguiña (*Malkorrako minazuloko sorgiña* = La bruja de la mina de Malkorra).

Texto:

Un pastor de Aranaz salió al monte en busca de unas ovejas que habían desaparecido de su rebaño y se encontró con un gigante que tenía un solo ojo. Etse le cojió y le llevó a las minas de Malkorra, donde vió los vellones o zamarras de sus ovejas perdidas, y se dió cuenta de quién era el ladrón. El gigante hizo una gran fogata dentro de la cueva y se durmió. Mientras dormía el gigante, el pastor cogió un hierro y lo puso al fuego. Mientras se calentaba, quitó una piedra grande que cerraba la boca de la cueva y se cubrió de vellones o zamarras. Cuando se puso incandescente el hierro, se lo metió por el ojo al gigante, pero no logró quitárselo. Entonces echó a correr hacia fuera, y el brujo le esió por la zamarra. Soltándola, pudo escapar el pastor.

VI

FRAILE-ARRI

[EL FRAILE DE PIEDRA]

En Fuenterrabía, en el lugar del cabo Higuer, cerca del castillo denominado vulgarmente «de los Piratas», existe una roca conocida por *Fraile-arri* (El Fraile de piedra), pero no he conseguido obtener leyenda alguna, si es que llego a formarse, aunque me han asegurado algunos que sí.

Este topónimo ha servido de inspiración para una creación literaria fantástica (conf. «*Egan*» [1963, p. 108] y *Antología de Prosistas Vizcaínos*, de Carmelo Echenagusía, [Derio, 1965, pp. 84-85]).

Popularizó también este topónimo, adoptándolo como seudónimo literario, el escritor bidasoatarra don Julián de Sagarzazu Otaegui, sobrino del poeta y conuñado del príncipe Bonaparte, don Claudio de Otaegui.

VII

ANDRE ARRIYA

[LA DAMA DE PIEDRA]

Junto a la carretera de Irún a Oyarzun, en Ventas, está la piedra conocida por *Andre-arriya* (la Señora, o Dama, de piedra). Es creencia popular que allí radicaba la ermita de San Felipe. La leyenda que se originó sobre esta piedra ha sido recogida por diversos folkloristas. He aquí el texto obtenido por mí:

Una vez fueron a esta ermita un chico y una chica, jóvenes, y vieron que la imagen de la Virgen tenía un hermoso rosario de plata. La chica robó este rosario, pero les salió al paso el hombre que guardaba la ermita, y les preguntó: «¿Qué lleváis ahí? ¡Dejad ese rosario donde estaba!» La chica respondió: «Yo no he cogida nada, y si he cogido algo, que me convierta en piedra ahora mismo!» Oyóle la Madre Virgen, y quedó convertida en piedra.

VIII

OLENTZERO

Hay muchas versiones de este mito en los diversos pueblos del Bidasoa. Esta recogida, de texto muy breve, corresponde a Irún.

Texto:

Olentzero era carbonero. Llevó leña al lugar donde nació Jesús.

La Virgen Madre le dijo: *Olentzero*: Tu día será siempre muy señalado, porque nos has hecho el mejor regalo. Teníamos frío y nos has hecho fuego».

IX

INTXIXUAK [BRUJOS]

Intxixus son las personas que tienen participación en los aquelarres (brujos, brujas). Estas dos recogidas corresponden a Vera de Bidasoa.

Textos:

1. A un zapatero joven le engañaron las brujas y le llevaron con ellas [al aquelarre]. Bailaron mucho, y le dijeron: «Ahora, a besar a Barrabás». Cuando le llegó la vez, el turno, al joven zapatero, en vez de besarle al demonio, le hizo «zazta» [le pinchó] con la lezna. Y el diablo dijo: «Ese *intxixo* tiene bigotes muy erizados».

2. Cuando se dirigía un hombre a su casa, le salieron al camino las sorgiñas y le metieron en un cercado de alambres. Allí se pusieron a bailar siete brujas, y le tuvieron al hombre todo el tiempo que les dió la gana. Luego salieron del cercado dando saltos y se fueron a la orilla del río y empezaron a lavar la ropa. Cuando el pobre hombre pudo salir del poder de las brujas, respiró tranquilamente.